

Resiliencia, feminismo y bien comun: su convergencia

Braulio Angulo Arjona*

M. Guadalupe Noriega Aguilar**

Gisele Angulo Noriega***

Carmen Zareth Castillo Negrín****

(Recibido: septiembre de 2016, Aceptado: octubre de 2016)

INTRODUCCIÓN

Las complicaciones que los seres humanos observamos y vivimos día a día en nuestro cotidiano y en el contexto más inmediato en el que nos desenvolvemos hacen que tengamos que elaborar o tratar de buscar los medios externos e internos que poseemos o que estén a nuestro alcance, para sobrevivir física y psicoemocionalmente de lo que parece ya ineludible en sociedades como la nuestra (llamadas emergentes) que por sus características propician que se potencien una multitud de situaciones relacionadas estrechamente con la violencia en todas sus dimensiones: social, individual, familiar, en el noviazgo, de pareja, hacia los niños y hacia los demás seres vivos, casi nada escapa a la violencia y a sus innumerables procedimientos. Esto por supuesto no quiere decir que en las sociedades "altamente desarrolladas, no suceda, y que actualmente estamos observando como en estas se vive la violencia también, hace apenas algunos meses y días los atentados terroristas a Francia y estados unidos que han dejado centenares de víctimas son un ejemplo, la interrogante es ¿cómo sobrevivir a esto? Si hacemos un brevísimo análisis retrospectivo de la dinámica social de la humanidad vemos que no es un fenómeno de hoy que siempre han estado acompañándonos los fenómenos, las situaciones y hechos que dañan al hombre y hemos sobrevivido, en nuestra cultura en especial vivimos la conquista despiadada y cruel y dos grandes movimientos sociales en los que existió mucho sufrimiento y actualmente se están dando eventos que nos hacen vivir con miedo y a sus protagonistas peor aún.

Un recurso que ya hace tiempo se ha estado considerando valioso, pues muchas han sido las evidencias que se han recabado así como la investigación y teorización acerca del tema son suficientes para considerar que es una posibilidad viable de ser considerada, nos

estamos refiriendo a la resiliencia y a la capacidad de los seres humanos para desarrollarla y hacer frente a las experiencias adversas por esto se busca su potencial y se indagan sus mecanismos e impacto

Ya Rutter(1981), señalaba que la resiliencia se entiende como "Ese fenómeno que aparece en jóvenes que se las arreglan bien, de alguna manera, a pesar de haber tenido formas de estrés que en la población general suponen un alto riesgo de presentar consecuencias adversas"(Rutter.1981: 22).

Otros autores como Vanistendael (1994: 23) proyecta la resiliencia al sistema social y en el caso del individuo que no solo sea capaz de resistir el trauma sino que sea un sujeto que llegue a vivir de una forma que la sociedad en la que esté inserto considere como totalmente óptima, la resiliencia es desde este autor la "capacidad de una persona o de un sistema social de vivir bien y desarrollarse positivamente a pesar de las condiciones de vida difíciles, y esto de una manera socialmente aceptable"

Cyrułnik. B (2005) y (2004) teórico principal sobre el tema sentó las bases para considerarla como la capacidad de resistir las magulladuras de la herida psicológica, como el impulso de reparación psíquica que nace de esa resistencia y deja ver que el concepto acerca de la misma no está acabado y que hay que perfeccionarlo. Incluso describió cómo personas que consideraban que la experiencia traumática había acabado con su vida al rebasarla llegaron a afirmar con asombro que hubo un momento en el que creyeron que no lo lograrían es decir han llegado a vivir la resiliencia cuando, logran aprender a vivir de nuevo. Sin embargo, este paso de la oscuridad

* Braulio Angulo Arjona. Docente DAEA-UJAT

** M. Guadalupe Noriega Aguilar. Docente DAEA-UJAT

*** Gisele Angulo Noriega. Docente DAIA-UJAT

a la luz, esta evasión del sótano o este abandono de la tumba, en palabras del autor, son cuestiones que exigen aprender a vivir de nuevo una vida distinta.

Masten (2004) señalo que puede entenderse como un proceso de transformación, crecimiento y mejoría, mediante la cual se manejan acontecimientos y dificultades estresantes, de tal forma que el individuo se levanta más fuerte y exitoso, en este proceso en el que median las fortalezas internas del individuo y los apoyos externos.

Ocioso resulta comentar que el ser humano es un ser social, aunque quizá no tanto cuando constatamos que tiende a la destrucción del mundo y como consecuencia de lo construido como social, pero es imposible pensarnos como seres humanos sin esta condición y de la sociedad como constructo y grupo mayoritario que nos alberga simbólica y concretamente. En la sociedad se gesta lo que nos construye o nos destruye en relación a la resiliencia podemos ubicar en esta parte a los factores que dan pauta a la resiliencia, como serían los de riesgo que son las características, potencialmente negativas, existentes en los diferentes ambientes, que nos afectan como individuos dependiendo de las características de personalidad y del contexto social, haciéndonos más o menos vulnerables ante las circunstancias adversas.

Algunos teóricos que abordan el tema los conciben de las siguientes formas:

Hawkins, Catalano y Miller (1992) como la presencia de problemas en el manejo de la estructura familiar como relaciones tensas con los hijos, carencia de afecto, historial de alcoholismo, conflictos en la pareja, disciplina rígida o inconsistente, expectativas no definidas claramente en relación a las conductas esperadas y pocas expectativas educacionales.

Ugarte (2001) como cualquier circunstancia o de naturaleza biológica, psicológica o social, cuya presencia o ausencia ofrece la probabilidad de que se presente un problema determinado en una persona o comunidad.

Por consiguiente en la vulnerabilidad del individuo se puede ver claramente que participan tres elementos que son; las circunstancias adversas en las que está inmerso, su personalidad y el apoyo que reciba de su medio ambiente, teniendo en cuenta que estos factores son dinámicos y se conjugarán de diversas formas haciendo al individuo más o menos vulnerable.

En contraparte los factores de protección pueden explicarse como mecanismos que van a estar incidiendo para ayudar al individuo a mitigar los efectos del riesgo y las fuerzas internas y externas que hacen que un niño o joven resista y hasta disminuya estos efectos, trayendo esto como resultado la reducción de la posibilidad de una conducta disfuncional, Garmezy (1991) ya proponía estos factores:

- a) Los atributos del individuo como el temperamento, las destrezas cognitivas y la capacidad intelectual.
- b) Los factores familiares destacando la cohesión, el afecto, el interés por el bienestar de los otros, y la presencia de un adulto, que no necesariamente tiene que ser el padre, quien asuma la responsabilidad.
- c) La presencia de alguna fuente de apoyo externo que facilite los recursos, como por ejemplo un profesor, sus vecinos, sus padres, sus pares o una institución como la iglesia o la escuela.)

Werner y Smith (1992) nos dicen que son aquellos aspectos psicológicos o sociales que atenúan o neutralizan el impacto del riesgo.

Greene (2002) señala que son los que valorizan el potencial interno y externo en cada persona.: autoestima, optimismo, fe, valores religiosos y un sistema de creencias afirmativas.

Pero hay autores que le apuestan a las posibilidades desarrolladas por el ser humano, por el hecho mismo de lo que ha llegado a ser en el proceso evolutivo, entre estos tenemos a Masten (1994) quien opina que la naturaleza ha dotado al hombre con mecanismos protectores poderosos que trascienden las fronteras geográficas, históricas, étnicas y sociales los cuales responden a las necesidades básicas de afecto, sentido de pertenencia, poderío y autorrealización en la vida.

El Modelo del Desarrollo Psicosocial de Grotberg (1995), asume como consenso la definición internacional de resiliencia que agrupa aquellos factores que han demostrado tener relación con esta. Agrega un nuevo componente que es el aspecto dinámico: ser resilientes o no, depende del interjuego que se dé entre los diferentes factores y el rol de cada factor en los diferentes contextos. La resiliencia puede ser una respuesta ante la

adversidad en forma mantenida a lo largo de la vida o en un momento determinado. También enfatiza la posibilidad de promover la resiliencia durante el desarrollo del niño. Grotberg incorpora el concepto dentro de la teoría del desarrollo de Erickson.

De acuerdo a la teoría las acciones que promueven la resiliencia son adecuadas en función de la etapa de desarrollo en que se encuentre una persona. Las características genéticas y temperamentales, son aspectos importantes en la contribución del proceso de ser resilientes, y que además también dependerá del ambiente favorable en que se desenvuelva la persona: la familia, los amigos, el lugar donde vive, que serán las que refuercen la resiliencia en el niño, ya que estos factores son modelos de conducta que el ser humano puede adoptar, y oportunidades para el desarrollo de defensas ante las adversidades.

De acuerdo con Grotberg (1995), para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado, los niños toman factores de resiliencia de cuatro fuentes que se visualizan en las expresiones verbales de los sujetos resilientes: TENGO, SOY, ESTOY, PUEDO

TENGO

- Personas alrededor en quienes confío y quienes me quieren incondicionalmente.
- Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar peligros o problemas.
- Personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder.
- Personas que quieren que aprenda a desenvolverme solo.
- Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro o cuando necesito aprender.

SOY

- Una persona por la que los otros sienten aprecio y cariño.
- Feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto.
- Respetuoso de mí mismo y del prójimo.
- Capaz de aprender lo que mis maestros me enseñan.

- Agradable y comunicativo con mis familiares y vecinos.

ESTOY

- Dispuesto a responsabilizarme de mis actos.
- Seguro de que todo saldrá bien.
- Triste, lo reconozco y lo expreso con la seguridad de encontrar apoyo.
- Rodeado de compañeros que me aprecian.

PUEDO

- Hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan.
- Buscar la manera de resolver mis problemas.
- Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien.
- Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o para actuar.
- Encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.
- Equivocarme y hacer travesuras sin perder el afecto de mis padres.
- Sentir afecto y expresarlo.

Grotberg es claro cuando habla de estas expresiones verbales (yo soy, yo estoy, yo tengo, o yo puedo) de niños resilientes, enfatiza la importancia que estas expresiones tienen en la vida de aquellos niños que aún no han desarrollado esa capacidad pero que sin duda alguna sirven como referencia para convertirse más adelante en aquellos niños que pueden salir victoriosos antes las dificultades de la vida.

Haciendo una retrospectiva también podemos decir que hace algunas décadas era común y hasta “natural” “mirar como a las mujeres las golpeaban sus padres y hermanos primero y posteriormente sus maridos y no pasaba prácticamente nada, en el caso de los matrimonios estos seguían y la situación para la mujer era la predestinada por la cultura: era su cruz y había que soportarla, la recompensa, tener una familia para la vejez y “no estar sola”. Actualmente la situación aparentemente ha cambiado, cada vez más las mujeres se defienden de diversas formas y algunas hasta acuden a las instancias legales, cada vez son más las que van perdiendo el miedo a cambiar los estereotipos en que fueron “educadas”. En contraparte nos encontramos con que la noticia del día a

día al menos en los últimos tiempos es que no pasa un día sin que en la nota roja se hable de alguna mujer que fue asesinada a manos especialmente de sus maridos, parejas, novios o “amigos” y las formas en que esto sucede son cada vez más impactantes por lo sádico y cruel, se denota el odio de los que lo hacen hacia la mujer y por ende hacia las mujeres. La ley aparentemente trabaja, así como también las instancias que actualmente se encargan de representar y abogar por las mujeres y sin embargo parece ser que la situación va en escalada.

Los comentarios que se escuchan en los pasillos van desde los que justifican estas acciones hasta los que consideran que esta situación lesiona a la sociedad y que el daño va impactando a las nuevas generaciones, haciéndoles sentir que la violencia hacia las mujeres por parte de los hombres sucede y no pasa nada, reproduciéndose imperceptiblemente estos esquemas que se introyectan en la mentalidad de los jóvenes y no solo esto sucede, otro fenómeno se generaliza la violencia nos acobarda y cada vez es más difícil que surjan activistas que quieran actuar en pro de la sociedad e incidir para atacar la violencia de género y feminicidio, por temor a ser violentados, amenazados o hasta muertos.

Por eso es importante trabajar desde ámbitos en los que se pueda incidir como son los procesos educativos a todos los niveles y en nuestro caso con los jóvenes adultos universitarios, que pueden a su vez tener impacto en niveles sociales más amplios.

Todos los seres humanos en la primer infancia y aproximadamente desde los tres años; (Papalia, D. Et, al, 2014) “desarrollamos y manifestamos emociones relacionadas con la conciencia de nuestra existencia, estas emociones son la vergüenza, la culpa, y arrepentimiento. Es decir vamos gestando la capacidad de tener estas emociones ante una acción que llevamos a cabo y que los que nos rodean no aprueban o que incluso nos sancionan. También manifestamos una tendencia altruista, es decir una tendencia a ayudar a los otros que se da sino de forma innata si de manera espontánea” En esencia se trata de señalar que el ser humano está en la sintonía de construir y no de destruir desde su más tierna infancia, se podría decir que el ser humano puede buscar el bien y sabe que eso es bueno para él y para los otros es decir hay una búsqueda del bien común.

El concepto de bien común tiene una larga historia desde la antigüedad hasta nuestro tiempo pasando por el modernismo en nuestra época capitalista, podemos asumir que está relacionado estrechamente con conceptos como comunidad, institucionalidad y derechos humanos de allí que se diga que surgiendo del pensamiento Aristotélico y místico-religioso se retome actualmente y se consideren diversas acepciones finalmente relacionadas todas con un fin «el fin de la “vida buena” con otros y para otros.

De esta conceptualización podemos especular algunas cuestiones como que los unos con los otros van formando un tejido relacional que conforma una comunidad, (sujetos que están en comunión unos con otros y que su individualidad satisfecha está de alguna forma en función de los otros) en la que son concebidos como individuales y como partes de la comunidad de tal forma que las decisiones o imposiciones que sobre uno recaigan, implica a los otros.

Podemos también encontrar la convergencia entre resiliencia y bien común ya que la comunidad en la que se desenvuelven los individuos es en la que puede desarrollarse y ejercerse el bien común y puede proporcionar en cuanto que busca que todos compartan la buena vida con los otros y para los otros elementos para el desarrollo de los factores de protección generando simultáneamente resiliencia en los integrantes de dichas comunidades no desconociendo que la misma en otro sentido podría también proporcionar elementos para generar factores de riesgo.

Es necesario señalar que en este ejercicio de escribir también se parte del supuesto o bien puede ser de la hipótesis de que el feminismo* “es una forma de vida, es también, una postura política e ideológica y si todos hombres y mujeres lo adoptamos vamos a estar mejor todos (bien común), porque el feminismo no es estar en contra de los hombres” es y “ha sido la filosofía y la acumulación política ideada y vivida por millones de mujeres de diferentes épocas, naciones, culturas, idiomas, religiones e ideologías que ni siquiera han coincidido en el tiempo pero lo han hecho en la búsqueda y la construcción de la humanidad de las mujeres. (Lagarde, M, 2012: p.36).

*Palabras casi textuales de la Mta. y Doctorante por la UNAM; Raquel Ramírez Salgado, quien impartió el primer módulo del diplomado de Género y educación en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. 13-18 de junio, 2016.

Si hacemos una somera revisión a los antecedentes del feminismo nos encontraremos con que siempre ha habido mujeres con capacidad de ver, sentir y percibir un poder que se impone y concretiza en la figura de los hombres que las han rodeado, llámense padres y hermanos primero y después esposos o jefes en sus trabajos y que han decidido ante el acoso que padecen, en los espacios que comparten con estos decir, “no más”, a lo que hoy podemos denominar claramente como dominación patriarcal.

Hoy se sabe que esta dominación no se ejerce solamente en la mujeres sino que, “comparten con otros sujetos su condición política de opresión y, con grandes dificultades para ser reconocidas como pares y legítimas, han confluído con pueblos indígenas, homosexuales, comunidades negras y otras comunidades nacionales, y con grupos juveniles.”(Lagarde. M, 2012: p.18).

Pero que sucede, ‘Por qué aunque cada vez más mujeres van a las universidades, trabajan y demuestran que tienen capacidades al igual que los hombres para construir el mundo, en lo personal, en lo individual, en lo laboral y sobre todo en la relación de pareja la mayoría solo llegan a ser mujeres poderosas y no mujeres empoderadas, que al vivir continuamente en frustración personal ejercen más y más poder en los espacios públicos en los que se mueven. Hay una explicación clara: “los mecanismos de dominación son muy sutiles, de tal forma que por más conocimientos y poder que llegan a tener algunas mujeres no logran descifrarlos y llegamos a creer que una sociedad capitalista, individualista va a propiciar igualdad entre sus miembros o entre hombres y mujeres y no nos damos cuenta de que: la igualdad presupuesta, inherente, natural coloca a las mujeres al lado de los hombres y esa posición en el espacio simbólico masculino hace que, por contigüidad y contagio, ellas adquieran sus atributos: en este caso, la calidad humana. Concebir así la igualdad permite legitimar la subsunción del género femenino en el masculino y reproduce la real desigualdad en la existencia y la enajenación genérica de las mujeres, que se manifiesta en no ser nombradas, no ser visibles, no tener derechos específicos y no tener existencia propia.(Lagarde. M, 2012: p.20).

Una situación que tiene un impacto fatal entre las mujeres es cuando estas llegan a adoptar actitudes misóginas, que se creían exclusivas de los hombres más que sin embargo se sabe por investigaciones realizadas, (Lagarde.

M, 2012) que incluso las mujeres que se creen feministas adoptan actitudes claramente misóginas y pueden llegar a desvalorizar, hostilizar, descalificar, agredir, dañar y competir con otras para demostrar superioridad sin caer en la cuenta de que al hacerlo le dan más poder al hombre incluso día a día vemos como mujeres en contubernio con los hombres victimizan a otras mujeres y es cuando se dice que la misoginia alcanza su radicalidad y en este papel el rol de la alida es de servidumbre voluntaria.

La importancia de la cultura es innegable, como innegable es que actualmente sigue vigente el debate en torno de lo que realmente se considera cultura (Roger Bartra,2012) es muy claro en destacar la importancia de esta en la construcción social del mundo, pero aludiendo a lo que se dará en llamar cultura : todo lo que se está construyendo externamente, producto de la naturaleza, de otros seres humanos, de otros seres vivientes o de su vinculación y que indudablemente impactan biológica y socialmente a los otros, generando transformaciones, cambios y proceso evolutivo” y a continuación cita magistralmente el poema de Emily Dickinson para ilustrar el potencial de la producción humana en eso que llamamos cultura: El cerebro es más vasto que el cielo, más profundo que el mar y pesa tanto como Dios; pero la cultura humana lo desborda con creces.

Podemos llegar a asumir que un aspecto esencial para llegar a conocernos como seres humanos, como hombres y como mujeres es tener muy claro que elementos de la cultura en la que estamos inmersos condicionan los roles que vivimos porque sin este conocimiento tenemos una visión del mundo, de la realidad, de nosotras mismas muy reducido, muy limitado: “La evidencia muestra que somos mujeres y hombres- de maneras semejantes a como han sido otras mujeres y hombres en otras latitudes y en otros tiempos. Sin embargo, también muestra que somos diferentes a las maneras en que otras y otros lo han sido. Y esto es así, debido a los modos de vida sociales, al tipo de sociedades en que vivimos –sus relaciones sociales, económicas y políticas– que generan y reproducen sustratos de las condiciones de género masculina y femenina. (Lagarde. M, 2012: p.22)

La propuesta es ir generando una cultura incluyente del género que confluya con lo que propone el bien común, que si bien es cierto en términos religiosos es muy claro todavía en términos sociales es muy complejo

considerarlo como un concepto delimitado precisamente por las diferencias culturales es entendible que alude al bien para uno y para con los otros, es necesario señalar y parafrasear una vez más a la académica consultada, cuando aclara e incluye otros conceptos para proponer la nueva cultura de género enmarcada en el feminismo y concuerda muy claramente con el bien común, estos conceptos son; "mismidad, la sororidad(es una solidaridad específica, la que se da entre las mujeres que por encima de sus diferencias y antagonismos se deciden por desterrar la misoginia y sumar esfuerzos, voluntades y capacidades, y pactan asociarse para potenciar su poderío y eliminar el patriarcalismo de sus vidas y del mundo) y la solidaridad, como valores éticos y como metodologías políticas para generarla y señala: El nuevo paradigma implica cambios radicales que abarcan el modo de vida de mujeres y hombres, los contenidos de la cultura y la conformación y distribución de los poderes sociales entre los géneros y entre las personas. Se trata de generalizar acciones puntuales que conduzcan a modificar las tradiciones, las costumbres y las prácticas sociales que especializan y valoran a las mujeres como cuerpo-para-la vida de-otros y permitan a las mujeres dejar de cifrar la existencia, la seguridad y la autoestima unilateralmente en la sexualidad cosificada. (Lagarde. M, 2012: p.28)

Es claro que falta mucho por hacer en lo social pero especialmente en lo individual y desde los espacios en los que no solo mujeres sino todos los seres humanos vivimos el día a día, especialmente desterrar d el a mente de hombres y mujeres que el feminismo no es radicalizar a los dos sexos, ni oponerlos y confrontarlos, no es querer demostrar que la mujer es mejor que el hombre, se trata de demostrar que las mujeres somos tan humanas como los hombres y podemos construir el mundo todos.

SEMBLANZA DE LOS AUTORES

Profesores investigadores de la División Académica de Educación y Artes, y la División Académica de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

REFERENCIAS

- Bartra R (2012). *Antropología del cerebro*. Ed. Fondo de cultura económica, México.D.F
- Cyrulnik, B. (2005). *Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. España. Editorial Gedisa. S. A.
- Cyrulnik, B. Et Al. (2004). *El realismo de la esperanza. Testimonios de experiencias profesionales en torno a la resiliencia*. España. Ed.Gedisa. S. A.
- Garnezy, N. (1991). "Resilient and vulnerability to adverse developmental outcomes associated with poverty". *American Behavioral Scientist Journal*.
- Greene, R. (2002). *Toward a resilience based model of school of social work*. Washington, DC, EE. UU. National Association of Social Work Press.
- Grotberg, E. (1995). *The International Resilience Project: Promoting Resilience in Children*. ERIC: ED.383424, EE.UU.
- Lagarde M. (2012). *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topias*. Gobierno del Distrito Federal. Instituto de las Mujeres del Distrito Federal
- Masten, A. (2004). *Regulatory Processes, risk, and resilience in adolescent development*. New York Academy of Sciences Journal.
- Papalia, D. Et, al (2014). *Psicología del desarrollo*. Ed. Mc Graw Hill. México.D.F.
- Plaza, J. (2007). "El discurso del éxito en las revistas para adolescentes". *Revista de Estudios de Juventud*. Barcelona: Laertes Barcelona.
- Ruther, M. (1981). Citado por Bueno Delgado Georgina Resilient Children. *Psychology Today Journal*, 57, 65.
- Sangro, P. y Plaza, J. (Comps) (2010). *La representación de las mujeres en el cine y la televisión contemporáneos*. Barcelona: Laertes Barcelona.
- Ugarte, R. (2001). *La familia como factor de riesgo, protección y resiliencia en la prevención del abuso de drogas en adolescentes*. Lima, Perú: Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas.
- Vanistendael, S. (1994). Citado por Bueno Delgado Georgina. *Cómo crecer superando los percances*. Buenos Aires, Argentina: Secretaría General para la Familia.
- Werner, E. & Smith, R. (1992). *Overcoming the odds: High risk children from birth to adulthood*. Ithaca, Nueva York: Corwel University Press.
- www.iese.edu/research/pdfs/di-0937.pdf
- www.saber.ule.ve/db/ssaber/Edocs/grupos/gigsex/otrasmiradas/rev11/articulo1-6.htm